



THE LUTHERAN WORLD FEDERATION

LUTHERISCHER WELTBUND – FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL – FÉDÉRATION LUTHÉRIENNE MONDIALE

Oficina del Secretario General

CARTA A LAS IGLESIAS MIEMBRO

Saludos en nombre de Jesucristo nuestro Señor y Salvador.

Nosotros, delegadas y delegados de las iglesias de la Federación Luterana Mundial, representantes oficiales de la FLM y muchos otros participantes nos reunimos en Winnipeg, en pleno corazón de Canadá, para celebrar la Décima Asamblea de la Federación que tuvo por tema “Para la sanación del mundo”. En la visión de la nueva Jerusalén que concluye el Apocalipsis de San Juan, “y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (Ap 22.2). Los participantes de esta Asamblea nos regocijamos de la presencia sanadora del cordero resucitado entre nosotros, aun cuando anhelamos el día en que nos reuniremos con todos los santos en la nueva Jerusalén.

Aquí nos arropó la cálida hospitalidad de nuestros anfitriones canadienses. La creciente diversidad étnica de Canadá, junto con sus legados indígena, francés y británico, es un ejemplo patente de las alegrías y dificultades de nuestro mundo cuyas heridas no se nos ocultaron durante la Asamblea. Estuvieron con nosotros hermanas y hermanos de tierras asoladas por la guerra, aquejadas por la pandemia del VIH/SIDA y la drogadicción, aplastadas por el trasfondo de la globalización económica. Los dirigentes eclesiósticos de Liberia nos relataron la devastación provocada por la guerra en ese país. Constatamos con dolor, que el mundo necesita sanación. En particular, nos resultó dolorosa la ausencia de más de 50 hermanas y hermanos a quienes se les negó el visado para asistir a la Asamblea. En esta negación subyace un mundo modificado por el terrorismo, un mundo cada vez más unido por la tecnología, pero donde no cesa de aumentar la división entre ricos y pobres, norte y sur, quienes se integraron al nuevo sistema mundial y quienes quedaron al margen.

Aun así, supimos una vez más que nuestra fe triunfa de la división. Cristo ha venido a derribar los muros que nos dividen. La comunión en Cristo que nos vincula es más fuerte que cualquier poder que nos mantiene separados físicamente. La ausencia de las hermanas y los hermanos a quienes se les negó la visa de entrada fue para esta Asamblea como el aguijón en la carne de Pablo, y nos recordó que “el poder de Dios se perfecciona en la debilidad” (2 Co 12.7,9). Nuestra comunión se funda en nuestra participación común en Cristo, lo que implica la participación común en su cruz. Sanación y participación en los sufrimientos de Cristo son inseparables porque sólo por las heridas de Cristo somos sanados.

Bajo el amplio cielo canadiense, vivimos una comunión intensa. Nuestros días comenzaban con la eucaristía y eran ritmados por oraciones y estudios bíblicos. El gran abanico de la comunión luterana estuvo representado entre nosotros, de Finlandia a Sudáfrica y de Japón a Argentina. Nuestras delegaciones estaban integradas por jóvenes y adultos, hombres y

*Casilla Postal 2100, Route de Ferney 150,
CH-1211 Ginebra 2, Suiza
Tel +41 22 791 61 11, Direct +41 22 791 6363
Fax +41 22 791 66 30, E-mail igk@lutheranworld.org*

LWF Tenth Assembly
Winnipeg, Canada
21-31 July 2003



mujeres. También estuvieron con nosotros representantes de las iglesias anglicana, católica romana, ortodoxa, reformada y muchas otras. Nos congratulamos de los pasos ecuménicos que se dieron en el último decenio, en particular, la “Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación”, con la Iglesia Católica Romana, pero también fuimos conscientes de cuanto necesitamos al Espíritu para superar las divisiones significativas que subsisten. La experiencia de una comunión tan diversa y, a la vez, tan unida en el evangelio, siempre es uno de los puntos culminantes de las asambleas de la FLM. Esperamos que tengan algún contacto con quienes han estado aquí y que eso les permita hacerse una idea cabal de lo que hemos vivido.

Otro de los puntos culminantes de la Décima Asamblea fue la reunión de delegadas y delegados en los grupos temáticos y la labor que realizaron en ellos. Dichos grupos cumplieron varios cometidos importantes, entre otros:

- indagar y analizar los desafíos de sanidad en la iglesia y en el mundo;
- reflexionar sobre aspectos específicos del trabajo de la FLM, a fin de proponer directrices y nuevos compromisos en la futura labor de la FLM;
- indagar y profundizar la sustancia teológica en cuanto a cuál debe ser nuestro quehacer como comunión “para la sanación del mundo”, y
- encarar y resolver desafíos de comunicación intercultural.

El Mensaje de la Asamblea y las recomendaciones relativas a la futura labor de la Federación Luterana Mundial se basan en toda esa labor. En breve, les haremos llegar el mensaje y las resoluciones adoptadas por la Asamblea. A título informativo, les adelantamos que la Asamblea:

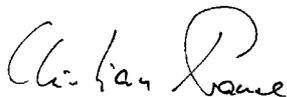
- encomendó que la FLM colaborará más estrechamente con los pueblos indígenas;
- pidió que se hiciera un estudio coordinado sobre el papel de la *diakonia* como elemento de la comunión luterana;
- invitó a las iglesias miembro a que apoyaran políticas equitativas en materia de comercio internacional y la cancelación de la deuda externa ilegítima;
- hizo constar su preocupación por el creciente unilateralismo de los Estados Unidos de América en los asuntos internacionales;
- modificó el nombre de la FLM como sigue: “The Lutheran World Federation - A Communion of Churches” (La Federación Luterana Mundial – Una Comunión de Iglesias);
- manifestó su solidaridad con las iglesias de Iraq y afirmó el derecho del pueblo iraquí a tener un gobierno democrático;
- afirmó los esfuerzos para la paz en Israel y Palestina, basados en la liberación de Palestina y la seguridad de Israel, y
- encomendó que la FLM siguiera explorando lo que significa ser una comunión.

La Asamblea confrontó la diversidad en el seno de la comunión luterana acerca de cuestiones relativas a la familia y la sexualidad humana. En el curso de un diálogo comprometido y de respeto mutuo, constatamos que nuestra comunión en Cristo es más fuerte que nuestras

diferencias respecto a dichas cuestiones; también en este caso, debemos sobrellevar “los unos las cargas de otros” (Gl 6.2). En el Mensaje de la Asamblea se exhorta a las iglesias miembro a apoyarse mutuamente a través de un diálogo permanente sobre estos temas y la defensa de los derechos humanos de todas las personas.

La Asamblea eligió nuevo Presidente del Consejo al Obispo Mark S. Hanson, de la Iglesia Evangélica Luterana en América, quien asumirá su cargo inmediatamente después de terminada la Asamblea. En su momento, les comunicaremos los nombres de los demás miembros electos del Consejo. Les auguramos que Dios les colme de bendiciones en el cumplimiento de sus funciones.

Partimos de Winnipeg embargados de gratitud por lo que Dios ha realizado a través de la Federación en el pasado y orando por su labor en el futuro. Estamos todos unidos en el Cristo Uno y el Espíritu único. Cada vez que nos reunimos en torno a la Palabra y el Sacramento, nuestra comunión local se vuelve una con la comunión que abarca todos los tiempos y lugares. Nuestra comunión tiene necesidad de sanación; la iglesia en su conjunto tiene necesidad de sanación, el mundo tiene necesidad de sanación. La FLM existe para servir en la labor de Dios “para la sanación del mundo”. Que Dios, padre, hijo y espíritu santo, bendiga y sustente nuestra comunión en esta labor.



Obispo emérito Dr. Christian Krause
Presidente saliente



Rev. Dr. Ishmael Noko
Secretario General

Winnipeg, julio de 2003